

Lo que suena en el corazón. ¿Cómo potenciar la dimensión emocional en el lenguaje musical que se enseña en las instituciones?

Fecha de recepción: junio 2021

Fecha de aceptación: agosto 2021

Versión final: octubre 2021

Eliana Lardone (*)

Resumen: La dimensión instrumental o técnica es de fuerte arraigo o predominancia en la enseñanza musical dentro de las instituciones educativas. El desafío es poner en valor la dimensión emocional como sustento de la transmisión, del dominio y del despliegue profundo de este lenguaje.

Palabras clave: Pedagogía - arte - música - aprendizaje profundo - dimensión emocional - afectividad - cognición - estrategias creativas - voz propia

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 143]

La dimensión instrumental o técnica es de fuerte arraigo o predominancia en la enseñanza musical dentro de las instituciones educativas. El desafío es poner en valor la dimensión emocional como sustento de la transmisión, del dominio y del despliegue profundo de este lenguaje. El sonido o la música tienen su densidad y encarnadura. Son tantas y tan diversas las manifestaciones de esta expresión como subjetividades hay en el mundo. No pueden quedar banalizadas ni reducidas a la idea de lenguaje como un conjunto de acciones adiestradas, subordinadas al progreso acelerado, sostenido por procedimientos discursivos y regulatorios que van vaciando y erosionando lo que este precioso lenguaje tiene de experiencia rica, crítica, emancipadora y compleja del mundo. Lo que en él es su esencia de goce y vuelo.

“Además, sabemos que el lenguaje determina el pensamiento y que configura también nuestra experiencia del mundo. Por eso cuando se imponen ciertos lenguajes, se imponen también ciertos modos de pensamiento (aquellos según los cuales pensar es opinar, o argumentar o, peor aún, cargarse de razón) y ciertas formas de experiencias de lo real.” (Larrosa, 2008. p. 4)

La humanidad encontró desde siempre el sentido genuino de sus músicas en el vivir cotidiano, revelándose desde adentro de la intensidad de la vida misma. Al tornarse experiencia de enseñanza, debe continuar aferrándose a este sentido e ir en busca de las vivencias desde lo más íntimo de cada subjetividad, para que desde allí se construyan nuevos saberes.

En la conferencia que brindó Luis Alberto Spinetta en el año 1990 en el marco del ciclo de Clínicas de Poesía Musical expresó: “El rasgo principal de este enfoque es advertir que a cada paso la vida está plagada de sonido, nuestro propio cuerpo está plagado de sonido. El respeto casi religioso que hay para con el sonido nos predispone espiritualmente para la creación de música. Si no tuviéramos en cuenta esto, no tendríamos inspiración o seríamos tipos que podemos aprender la partitura más complicada pero no sentir una sola de las notas que tocamos en ella.”

Potenciar la emocionalidad entonces, es comprometerse con el corazón mismo de la música, que no es otra cosa que el propio. En la emocionalidad radica latente la semilla de un aprendizaje profundo y verdadero.

Este ensayo sostiene la misión de reflexionar y ofrecer preguntas acerca de los modos y sentidos que se dan en la transmisión y construcción del saber musical. Con la intención de acercarse a algunas de las complejas cuestiones que lo atraviesan, ilumina sobre tres dimensiones: la posición epistemológica del docente, la afectividad y la cognición como interdependencias, y las estrategias y diseños creativos...en el cómo está la emoción.

La posición epistemológica del docente

Dentro del Ciclo de reflexión virtual La pedagogía que viene, Ines Dusell (2020) nos habla de la docencia como una forma de atenuar la fragilidad humana. Al referirse a la enseñanza como transmisión, abandona toda connotación instrumental y afirma que “cuidar la salud mental afectiva no está desligada del conocimiento, uno conoce afectivamente”. La transmisión de la autonomía intelectual y afectiva se vuelve entonces, no solo un propósito en tanto responsabilidad de las instituciones educativas, sino un dador de sentido que hace a la enseñanza misma.

Dusell sostiene esta certeza desde la esperanza... “la escuela es para el encuentro”.

En este encuentro al que ella hace referencia, la música como enseñanza se presenta como una materia viva y vital que va construyéndose. El docente media y busca guiar el aprendizaje desde el cultivo de un arte profundo; ayuda a despertar el conocimiento en el alumno desde la necesidad, desde la raíz de su propio deseo.

Este sentido del encuentro abriga el tiempo y la tarea. Sostiene la llama de quien aprende, de quien enseña, y de aquello fascinante que a través de la música logran hacer juntos. Si quien enseña pierde el propio sentido del conocimiento, se arriesga a replicar esta carencia en quien aprende. Se arriesga a transmitir ese vacío estéril que se apropió de su propia lengua, de su propio pensamiento, abandonando el compromiso con la subjetividad del aprendiz.

“De una forma u otra, la primera preocupación de toda música es destruir la indiferencia en el oír, la indolencia en la sensibilidad, para crear ese momento de solución al que llamamos poesía; nuestra rigidez se disuelve cuando renacemos – en cierto sentido, cuando oímos por primera vez “-. (Lucía Dlugoszewski citada en Oliveros, 2019. p. 25)

Esta misma preocupación que Oliveros hace patente en su cita, encarna la tarea del docente. La sensibilidad es medular en el origen mismo de la música y por ende, en la génesis de sus prácticas de enseñanza. Es tarea impostergable poner las técnicas al servicio de las emociones y no a la inversa. Así, quien aprende podrá descubrir y construir sus saberes musicales, componiendo, creando o interpretando al calor de este sentido.

La afectividad y la cognición como interdependencias

La música tiene el poder de hacer comunicable lo inverbalizable, aquello que excede toda razón. Las ciencias de la educación y el arte mismo llevan un largo recorrido confirmando el hecho de que quien posee interés genuino en algo o persigue un objetivo propio a alcanzar, es quien verdaderamente se adueña de un saber. Es decir, va detrás de un afecto o es afectado por aquello del mundo que se le presenta deslumbrante.

La compositora y docente Pauline Oliveros cuenta sobre ese momento irracional, ese destello que despertó la pasión que dio sentido a su vida, a su obra y a su investigación:

“Estaba enamorada de los sonidos y ser compositora se convirtió en mi sueño. No importaba que yo no supiera traducir mis sonidos internos en una forma externa; sabía que componer era mi camino.” (Oliveros, 2019. p. 26)

Se vislumbra en este relato, cómo la reciprocidad y retroalimentación existente entre afectividad y cognición puede enlazarse con fuerza cuando existe una motivación intrínseca, un afecto o interés. Este deseo por aquello que deslumbra, es ayudado a despertar en el estudiante de música desde las propias intenciones nutridas de afecto del docente.

Dice Ken Bain en su investigación acerca de las experiencias de enseñanza más fructíferas y exitosas: “Nos encontramos con personas que piensan como ayudar a los estudiantes a entender toda la belleza y disfrute de la empresa que les precede. A menudo hablan del entusiasmo que podrían producir o de la curiosidad que podrían provocar” (Bain, 2007. p. 63)

Hacer eco de estas certezas implica comprometerse con una forma de enseñanza que abraza modos que vinculan sus saberes con aprendizajes guiados por el entusiasmo, por la actitud interrogativa, la curiosidad, esquivando el temor, atendiendo la pasión que late, y por sobre todo tomando consciencia de que es mucho más importante lo que no se sabe que lo que se sabe.

La interdependencia entre afecto y conocimiento en la enseñanza musical dentro del aula universitaria es la promesa de que una emoción común pueda ser inventada.

Estrategias y diseños creativos. En el cómo está la emoción

Las estrategias son contenidos y saberes en sí mismos, son la voz de aquello que el docente busca transmitir. La percussionista Evelyn Glennie rememora la huella im-

borrable que le dejó su primera clase de percusión en el conservatorio: “Recuerdo a mi maestro. Cuando empecé, mi primera lección, yo estaba preparada con mis baquetas, lista para comenzar. Él me dijo: “Evelyn, llévate este redoblante por siete días y te veré la próxima semana.” Cielos! ¿Qué iba a hacer? Ya no necesitaba las baquetas, no me estaba permitiendo tener baquetas. Básicamente tenía que mirar el redoblante en particular, ver cómo estaba hecho, qué hacían esas pequeñas lengüetas, que hacían las bordonas. Darlo vuelta de arriba abajo, experimentando con el casco, experimentando con su parche. Experimentando con mi cuerpo, experimentando con las joyas, con todo tipo de cosas. Y, por supuesto, regresé con todo tipo de moretones y cosas por el estilo, pero no obstante... ¡fue una experiencia tan increíble! Porque: ¿Dónde diablos va uno a experimentar eso en una pieza de música? ¿Dónde diablos va uno a experimentar eso en un libro de estudio?” (Glennie, 2003)

Esta historia despliega todas las bondades que una estrategia de enseñanza diseñada para el aprendizaje profundo, contiene. La experimentación, la posibilidad del error como descubrimiento, la incertidumbre, la curiosidad y la confianza en la potencia autónoma de quien aprende. Aquí, el desarrollo del dominio de los saberes musicales, explota y se amplía desde estas concepciones didácticas. Brinda la libertad necesaria para que el primer asombro pueda darse, pueda ser experiencia viva. Es así como la enseñanza musical, pensada como un diseño estratégico, perdura y transmite sentido profundo.

“La manera como pensamos del conocimiento puede influir mucho en las formas en que enseñamos y aprendemos. Una fría fórmula tiende a dar forma a la manera en que vemos el conocimiento y su transmisión y obtención: el conocimiento como información. El tema del conocimiento como diseño puede romper este marco de referencia familiar, y abrir oportunidades ignoradas para la comprensión y el pensamiento crítico y creativo.” (Perkins, 1985.p.2)

La creatividad al servicio de las estrategias en la enseñanza musical es la condición para que el alumno pueda vincularse y construir ese saber con la fuerza de su propia voz, impregnado de emocionalidad y empatía, no solo para sentir dentro de sí, sino para hacer sentir... que es el fin máximo de todo arte musical.

“En definitiva, la formación, nuestra formación como docentes se convierte en un compromiso tanto para las instituciones en las que trabajamos como para nosotros mismos como docentes. (...) Son las emociones las que refuerzan o cortocircuitan nuestra apertura al cambio y la mejora. Al final nuestra profesionalidad y nuestros conocimientos nunca son una cuestión puramente técnica (lo que sabemos de la disciplina y la forma de enseñarla) sino muy personal.” (Zabalsa, 2013. p. 13)

Bibliografía

Larrosa, J. 2008: *Aprender de oído. Intervención en el ciclo de debates Liquidación por derribo: leer, escribir y pensar en la Universidad, organizado por La Central en Barcelona*. Abril, p. 4.

- Spinetta, L. A. 1990: *El sonido Primordial. Conferencia brindada en el ciclo de Clínicas de Poesía Musical dictadas por músicos de la cultura rock argentina. Capítulo El Instante*. Buenos Aires, Editorial Digital Moro.
- Dusell, I. 2020: *La escuela que viene. Primer ciclo virtual de reflexión "El sentido de la escuela"*. Fundación Santillana. España.
- Oliveros, P. 2019: *Deep Listening, una práctica para la composición sonora. Buenos Aires, Dobra Robotra Editora*. Traducción de Alan Curtis y Juan Pablo Martese. p. 25.
- Bain, K. 2007: *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Editado por Universitat de Valencia, España.
- Glenie, E. 2003: *Conferencias TED. Cómo escuchar verdaderamente*. Traducción, Eliana Lardone.
- Perkins, D. N. 1985: *Conocimiento como Diseño. Colección Psicología volumen 12*. Facultad de Psicología. Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Zabalsa, M. 2013: *Revista de Docencia Universitaria*. Vol. 11 (3). Octubre – Diciembre.

Abstract: The instrumental or technical dimension is strongly rooted or predominant in musical teaching within educational institutions. The challenge is to value the emotional dimension as a basis for the transmission, mastery and deep unfolding of this language.

Keywords: Pedagogy - art - music - deep learning - emotional dimension - affectivity - cognition - creative strategies - own voice

Resumo: A dimensão instrumental ou técnica está fortemente enraizada ou predominante no ensino musical em instituições de ensino. O desafio é valorizar a dimensão emocional como base para a transmissão, domínio e desdobramento profundo dessa linguagem.

Palavras chave: Pedagogia - arte - música - aprendizagem profunda - dimensão emocional - afetividade - cognição - estratégias criativas - voz própria

(* **Eliana Lardone:** Cantante y compositora.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

La motivación de los estudiantes como acción potenciadora del aprendizaje. Su sostenimiento desde la virtualidad

Fecha de recepción: junio 2021
Fecha de aceptación: agosto 2021
Versión final: octubre 2021

Claudia López (*)

Resumen: Aislamiento social, preventivo, obligatorio. Esta circunstancia nos impone nuevas maneras de relacionarnos, cambia el modo en que nos contactamos, el espacio tiempo se presenta como un continuo entre la vida doméstica, el trabajo y el estudio. Surge así un nuevo territorio, una espacialidad reconfigurada. En medio de ellos el aislamiento deteriora y dificulta el proceso de aprendizaje. Se plantea entonces la siguiente pregunta problema; la motivación de los estudiantes es una tarea que contribuye al proceso de aprendizaje, sin embargo el nuevo contexto planteado por la virtualidad presenta el desafío incrementado de sostener el estímulo, el interés y evitar el aislamiento de los estudiantes.

Palabras clave: Motivación – interés – construcción - modelos mentales – sentido – aprendizaje – virtualidad – humanización

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 145]

Aislamiento social, preventivo, obligatorio. Esta circunstancia nos impone nuevas maneras de relacionarnos, cambia el modo en que nos contactamos, el espacio tiempo se presenta como un continuo entre la vida doméstica, el trabajo y el estudio. Surge así un nuevo territorio, una espacialidad reconfigurada. En medio de ellos el aislamiento deteriora y dificulta el proceso de aprendizaje. Se plantea entonces la siguiente pregunta

problema; la motivación de los estudiantes es una tarea que contribuye al proceso de aprendizaje, sin embargo el nuevo contexto planteado por la virtualidad presenta el desafío incrementado de sostener el estímulo, el interés y evitar el aislamiento de los estudiantes. Esta hipótesis se basa en dos conceptos, la motivación, y el interés. En relación con el primero según lo que plantea Terigi (2020) cuando pregunta a los estudiantes, “¿Por